

La iniciativa se realizará los días 5, 6 y 7 de marzo, a través de una plataforma digital desarrollada en Stanford.



AL MENOS 400 PERSONAS DISCUTIRÁN SOBRE PENSIONES Y SALUD

“CHILE DELIBERA”: LA ANTESALA DEL PROCESO CONSTITUYENTE

Afinando los últimos detalles. Así se encuentran por estos días la Fundación Tribu, la Universidad de Chile, el Senado, la Asociación Chilena de Municipalidades y la Universidad de Stanford, para dar paso a la primera versión nacional de este ejercicio deliberativo que busca acercar posiciones y promover el debate informado, *ad portas* de la discusión por una nueva Carta Magna. | **MARIO MERCIER V.**

Tras su lanzamiento en 2018, la fundación chilena Tribu —nombre que hace referencia a la noción de vida en comunidad— estableció nexos con distintas instituciones nacionales e internacionales, con el fin de generar proyectos de investigación sobre el desarrollo de nuevas propuestas para el funcionamiento de la democracia.

Una de las colaboraciones que obtuvieron fue la del Centro para la Democracia Deliberativa de la Universidad de Stanford, cuyo líder es el destacado profesor James Fishkin. Doctor en Ciencias Políticas y en Filosofía, Fishkin desarrolla hace más de 30 años un mecanismo de participación ciudadana enfocado en generar condiciones propicias para la información balanceada, reflexión y deliberación pública. En concreto, se trata de un método aplicado 110 veces en más de 30 países. “Es como la lotería, pero el premio es la oportunidad de ayudar a dotar a la democracia de más sentido”, explica el académico estadounidense.

Con esta iniciativa al alcance de sus manos, desde la Fundación Tribu tocaron sin éxito varias puertas para llevarla a cabo en Chile. Sin embargo, el panorama cambió tras el estallido social. “En diciembre de 2019 nos contactaron para concretar esta idea en conjunto con el Senado y los municipios”, cuenta el fundador y director ejecutivo de Tribu, Tomás González.

“Lo primero que definimos fue que este proceso deliberativo se trataría de pensiones y salud, como una manera de conectar con los resultados de la consulta municipal de 2019”, dice. Y agrega: “Como en esa oportunidad participaron más de dos millones de personas, era necesario hacerle saber a la ciudadanía que su opinión es útil”.



Tomás González, director ejecutivo de la Fundación Tribu.

“Esperamos que esta iniciativa pueda aprovecharse para acompañar con participación ciudadana el proceso constituyente, y luego tener continuidad como un mecanismo que complemente el funcionamiento de nuestra democracia”.

“Lxs 400: Chile delibera” es el nombre de la iniciativa —lanzada el pasado 9 de diciembre— que invita a personas de todo el país a discutir sobre los temas más importantes para la ciudadanía. Aunque inicialmente estaba pensada en formato presencial, y se llevaría a cabo en el ex-Congreso en Santiago, la pandemia obligó a trasladarse a una plataforma digital diseñada en Stanford, muy parecida a Zoom, donde alrededor de 400 chilenos se reunirán por 15 horas distribuidas en tres días, con jornadas en la mañana y en la tarde.

PRINCIPALES ALIADOS

Además de la Fundación Tribu y la Universidad de Stanford, “Lxs 400” cuenta con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos en Chile, la Fundación Konrad Adenauer y otros aliados de destacada trayectoria. Uno de estos es la Universidad de Chile, institución cuyo principal aporte lo realiza en aspectos técnicos, a través del Centro de Microdatos, una de las entidades más prestigiosas en levantamiento de encuestas, y el Laboratorio de Criptografía Aplicada (CLCERT), que entrega una herramienta de verificación para el proceso de sorteo. Además, su rector, Ennio Vivaldi, ha estado muy activo en el tema, actuando también como articulador con otras casas de estudios. “La idea es convocar al mayor número de entidades académicas”, señalan desde Tribu.

Esto, porque la Universidad de Chile ha asumido el compromiso de promover el estudio y desarrollo de la democracia deliberativa, al punto que por estos días evalúa la creación de un curso transversal sobre la temática, dirigido a alumnos de distintas facultades.

“Lo más relevante es que este trabajo, basado en las propuestas de la Universidad de Stanford, apunta a algo que está en la base misma de la democracia, que es la posibilidad de que la gente decida y asuma posiciones en función de una información ponderada”, destaca Ennio Vivaldi.

Pero, a su vez, el interés de la casa de estudios se refleja en su colaboración con otros procesos, como “El Chile que queremos” y “Tenemos que hablar de Chile”.

Mientras, desde el Congreso, “Lxs 400” es patrocinado tanto por la presidenta del Senado, Adriana Muñoz, como por la comisión de Desafíos del Futuro, Ciencia, Tecnología e Innovación, integrada por Juan Antonio Coloma (UDI), Francisco Chahuán (RN), Carolina Goic (DC), Guido Girardi (PPD) y Alfonso de Urresti (PS). De ellos, los principales encargados de velar por el funcionamiento de este inédito proceso son Goic y Chahuán, quienes observan con entusiasmo la iniciativa.

“A propósito de la Ley del Cáncer, en el Senado armamos una plataforma que nos permitió por primera vez abrir la discusión de una ley en su etapa inicial. Hicimos un trabajo con Thomas Malone, director del Centro para la Inteligencia Colectiva del MIT, quien se comprometió a entregarnos soporte técnico para llevar a cabo una iniciativa que recogiese las propuestas de la gente”, explica Goic. En ese sentido, agrega que “las indicaciones que yo presenté para la Ley del Cáncer son en base a lo que la gente propuso [...] Este proceso que vamos a vivir en Chile el próximo mes entrega la certeza de que sus resultados van a ser considerados”.

Chahuán, por su parte, está abocado a la ampliación de la participación ciudadana. “Creemos que es necesario incorporar el modelo de democracia deliberativa al proceso constituyente, pero también abrir espacios de participación ciudadana en los debates legislativos. Estamos convencidos de que, incorporando a la sociedad civil en la toma de decisiones, podemos fortalecer nuestra democracia”, señala el senador por Valparaíso.

Por último, la Asociación Chilena de Municipalidades (AChM) también es un aliado significativo de este proyecto, al ser esta entidad la que consultó a la ciudadanía por sus principales preocupaciones en el plebiscito realizado el 15 de diciembre de 2019, donde determinaron que pensiones y salud eran los temas que requerían deliberación. “Es imprescindible que las conclusiones de este proceso se conviertan en proyectos de ley. Esperamos que este innovador proyecto sea un gran aporte”, señaló el presidente de la AChM, Fernando Paredes.

EL MÉTODO FISHKIN

La metodología de este ejercicio deliberativo, diseñada por James Fishkin, se divide en dos grandes etapas.

En una primera instancia, el proceso selecciona por sorteo 30 mil viviendas a lo largo de todo Chile, a las que se les envía una carta de invitación firmada por todas las instituciones aliadas. De ellas, escogen aleatoriamente un total de 400 personas, que serán distribuidas en grupos de acuerdo con ciertos criterios de estratificación, como género y lugar de residencia.

Luego, a cada participante se le aplica una “encuesta de entrada”, donde se le pide que manifieste su apoyo o rechazo —en una escala de 0 a 10— respecto de cada una de las propuestas que se están planteando. Una vez respondida esa encuesta, se les envía a las personas un material informativo elaborado por un grupo transversal de expertos, donde exponen sus argumentos a favor y en contra del tema que se discute.

“Este documento permite que los participantes tengan un piso común de información balanceada, porque uno de los mayores problemas actuales es la información parcial”, señala González.

Después vienen las jornadas de deliberación, que se realizan tanto en grupos pequeños, de 8 a 10 personas, como en instancias plenarios donde asisten todos. Ahí los participantes cuentan con un panel de expertos, quienes están disponibles para responder las dudas que les hayan surgido. Tras esto, se aplica una “encuesta de salida” a todos los participantes, que es la misma que se realiza al comienzo, y finalmente se elabora un informe para el Senado, con el fin de que los resultados se traduzcan en proyectos de ley concretos. ■

“Las encuestas deliberativas pueden ser un gran aporte para el camino que inicia Chile”

A casi un año de su última visita al país, James Fishkin habló con “El Mercurio” sobre los actuales incentivos de los políticos y el arribo de su proyecto, *ad portas* del proceso constituyente chileno.

—¿Cuáles cree usted que son hoy los incentivos de los políticos?

—De forma general, mirando lo que pasa en el mundo, la estructura de la competencia partidista refleja que los políticos están más concentrados en ganar una reelección que una discusión. Esto es lamentable, porque la democracia necesita personas que estén realmente motivadas a sopesar las discusiones y llegar a una conclusión reflexiva sobre qué es lo mejor.

—¿Y cómo se resuelve este problema?

—A través de la deliberación ciudadana, ya sea bajo mi modelo u otro. La deliberación de la gente se puede fomentar mediante discusiones relevantes, como lo hicimos en Corea del Sur con el tema nuclear, o en Texas, con la energía renovable.

—¿En qué lugares han obtenido las conclusiones más importantes?

—En Texas, por ejemplo, gracias a nuestro proceso se implementó la inversión en energía eólica, porque sus habitantes incluso estaban dispuestos a pagar más en sus cuentas mensuales con el fin de subsidiarla. Otro caso simbólico fue el de Bulgaria, donde hicimos un proyecto nacional para revisar las condiciones de los gitanos, quienes iban a escuelas separadas y vivían apartados en sus propios guetos. Sin embargo, a través de nuestras instancias de partici-

pación deliberativa, quedó en evidencia que los niños preferían asistir a las escuelas para gitanos y juntar a todos los niños bajo el mismo sistema educacional. También, en Mongolia tuvimos tanto éxito que el Parlamento cambió la Constitución de acuerdo con las conclusiones obtenidas de los resultados de la deliberación nacional. Un caso similar fue el de Islandia, donde también se cambió la Constitución.

—¿Cómo ve el proceso constituyente que Chile va a experimentar en los próximos meses?

—De Chile solo revisé el proyecto sobre reformas a los sistemas de salud y pensiones. Pero, en vista de lo que ha ocurrido en otros países, como Mongolia e Islandia, creo que las encuestas deliberativas pueden ser un gran aporte para el camino que inicia Chile. ■



James Fishkin, líder del Centro para la Democracia Deliberativa (U. Stanford).